

UN CURSO DE MILAGROS

3

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“MANUAL PARA EL MAESTRO”

FUNDACIÓN PARA LA PAZ INTERIOR

10. ¿CÓMO SE DEJA DE JUZGAR?

1. Los juicios, al igual que los demás mecanismos mediante los cuales se mantiene vigente el mundo de las ilusiones, es algo que el mundo no entiende en absoluto. ²De hecho, se les confunde con la sabiduría y se usan como sustituto de la verdad. ³Tal como el mundo usa el término, un individuo es capaz de tener "buen" juicio o "mal" juicio, y su educación tiene como objeto reforzar el primero y minimizar el segundo. ⁴Existe, no obstante, una gran confusión con respecto a lo que significan estas categorías. ⁵Lo que es "buen" juicio para uno, es "malo" para otro. ⁶Lo que es más, una misma persona puede clasificar la misma acción como muestra de "buen" juicio en una ocasión y de "mal" juicio en otra. ⁷Tampoco puede enseñarse realmente un criterio consistente para determinar lo que son estas categorías. ⁸En cualquier momento, el estudiante puede estar en desacuerdo con lo que su supuesto maestro dice acerca de ellas, o el maestro mismo puede ser inconsistente en lo que cree. ⁹"Buen" juicio, en este contexto, no significa nada. ¹⁰"Mal" juicio tampoco.

2. Es necesario que el maestro de Dios se dé cuenta, no de que no debe juzgar, sino de que no puede. ²Al renunciar a los juicios, renuncia simplemente a lo que nunca tuvo. ³Renuncia a una ilusión; o mejor dicho, tiene la ilusión de renunciar a algo. ⁴En realidad, simplemente se ha vuelto más honesto. ⁵Al reconocer que nunca le fue posible juzgar, deja de intentarlo. ⁶Esto no es un sacrificio. ⁷Por el contrario, se pone en una posición en la que el juicio puede tener lugar *a través* de él en lugar de ser algo que él emite *por su cuenta*. ⁸Y este juicio no es ni "bueno" ni "malo". ⁹Es el único juicio que existe, y es sólo uno: "El Hijo de Dios es inocente y el pecado no existe".

3. El objetivo de nuestro programa, a diferencia del objetivo del aprendizaje del mundo, es el reconocimiento de que juzgar, en el sentido usual, es imposible. ²Esto no es una opinión sino un hecho. ³Para poder juzgar cualquier cosa correctamente, uno tendría que ser consciente de una gama inconcebiblemente vasta de cosas pasadas, presentes y por venir. ⁴Uno tendría que reconocer de antemano todos los efectos que sus juicios podrían tener sobre todas las personas y sobre todas las cosas que de alguna manera estén involucradas en ellos. ⁵Y tendría que estar seguro de que no hay distorsión alguna en su percepción, para que sus juicios fuesen completamente justos con todos sobre los que han de recaer ahora o sobre los que hayan de recaer en el futuro. ⁶¿Quién puede hacer eso? ⁷¿Quién, excepto en delirios de grandeza, pretendería ser capaz de todo esto?

4. ¿Recuerdas cuántas veces pensaste que estabas al tanto de todos los "hechos". que necesitabas para juzgar algo y cuán equivocado estabas? ²¿Quién no ha tenido esta experiencia? ³¿Tienes idea de cuántas veces pensaste que tenías razón, sin jamás darte cuenta de que estabas equivocado? ⁴¿Por qué habrías de querer usar una base tan arbitraria para tomar tus decisiones? ⁵Formar juicios no es muestra de sabiduría; la renuncia a todo juicio lo es. ⁶Forma, pues, un solo juicio más. ⁷Y es éste: hay Alguien a tu lado Cuyo juicio es perfecto. ⁸Él conoce todos los hechos, pasados, presentes y por venir. ⁹Conoce los efectos que Sus juicios han de tener sobre todas las personas y sobre todas las cosas que de alguna manera estén involucradas. ¹⁰Y ÉL es absolutamente justo con todos, pues en Su percepción no hay distorsiones.

5. Abandona, por lo tanto, todo juicio, no con pesar sino con un suspiro de gratitud. ²Ahora estás libre de una carga tan pesada, que sólo podría haberte hecho tambalear y caer debajo de ella. ³Y todo era una ilusión. ⁴Nada más. ⁵Ahora el maestro de Dios puede levantarse aliviado y marchar hacia adelante con paso ligero. ⁶Mas éste no es su único beneficio. ⁷Su sensación de preocupación ha desaparecido, pues no tiene ninguna razón para ello. ⁸La ha abandonado, junto con sus juicios. ⁹Se entregó a Aquel en Cuyo juicio ha elegido ahora confiar, en lugar del suyo propio. ¹⁰Ya no comete

errores. ¹¹Su Guía es infalible. ¹²Y donde vino a juzgar, ahora va a bendecir. ¹³Donde ahora ríe, antes venía a llorar.

6. No es difícil renunciar a los juicios. ²Lo que sí es difícil es aferrarse a ellos. ³El maestro de Dios los abandona gustosamente en el instante en que reconoce su costo. ⁴Toda la fealdad que ve a su alrededor es el resultado de ellos, ⁵al igual que todo el dolor que contempla. ⁶De los juicios se deriva toda soledad y sensación de pérdida; el paso del tiempo y el creciente desaliento; la desesperación enfermiza y el miedo a la muerte. ⁷Y ahora, el maestro de Dios sabe que todas esas cosas no tienen razón de ser. ⁸Ni una sola es verdad. ⁹Habiendo abandonado su causa, todas ellas se desprenden de él, ya que nunca fueron sino los efectos de su elección equivocada. ¹⁰Maestro de Dios, este paso te brindará paz. ¹¹¿Cómo iba a ser difícil anhelar sólo esto?